

EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO COMO HERRAMIENTA PARA EL EXAMEN DE LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LAS IDENTIDADES DE GÉNERO

EDUARDO DE GREGORIO GODEO
UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

1. Introducción

Examinamos en este trabajo las posibilidades que ofrece el Análisis Crítico del Discurso –en adelante ACD– como instrumento de trabajo para explorar cómo se lleva a cabo el proceso de construcción de las identidades de género en el discurso. En primer lugar, abordaremos teóricamente la cuestión de la construcción discursiva de las identidades en general, y del género en particular, para justificar seguidamente la conveniencia del ACD como herramienta analítica de este proceso de construcción. Para poner de relieve la operatividad del ACD, llevaremos a cabo el estudio de un caso concreto: el análisis pormenorizado de una muestra de la sección de consulta de una revista de interés general para hombres británica. La aplicación del modelo de ACD de N. FAIRCLOUGH (1989, 1992a, 1992b, 1995a, 1995b) sobre dicha muestra nos servirá así para mostrar, de manera diáfana, la manera en que, en el género periodístico analizado, la identidad de género viene a constituirse en diversos niveles de la praxis discursiva, dando cuenta del papel de lo puramente textual en este proceso, pero poniendo también de relieve la función de la dimensión de acción social inherente a todo discurso.

2. Marco teórico

2.1. La construcción de las identidades de género en el discurso

La noción de *discurso* se ha entendido de diferentes maneras en función de la óptica desde la cual se la haya definido¹. A raíz del fuerte influjo posestructuralista sobre la teoría social y cultural de los últimos treinta años, se ha ido abriendo camino en las humanidades la aproximación al discurso de autores como M. FOUCAULT (1972: 49), que empleará este término para delimitar las prácticas que conforman sistemáticamente los objetos sobre los que versan. Desde el análisis del discurso, no son pocos quienes han asumido este carácter de práctica social en la definición de las nociones de discurso con las que operan. N. FAIRCLOUGH (1992b: 28), por ejemplo, va más allá de la idea del discurso como lenguaje en uso: “`discourse´ is for me more than just language use: it is language use, whether speech or writing, seen as a type of social practice”. Así pues, tal y como señalan H. CALSAMIGLIA BLANCAFORT y A. TUSÓN VALLS (1999: 15), hoy en día:

hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea vida social.

En este contexto, se ha venido a considerar que las identidades² se constituyen a partir del poder de los discursos para producir aquello que nombran y regulan, de manera que la identidad de los individuos surge cuando éstos ocupan posiciones que los discursos crean y ponen a su disposición. S. HALL (2000: 19) resume así esta aproximación al concepto de *identidad*:

I use `identity´ to refer to the meeting point, the point of sature, between, on the one hand, the discourses and practices which attempt to `interpellate´, speak to us or hail us into

¹ Para acceder a distintas aproximaciones y definiciones de esta noción, puede verse el repaso de A. JAWORSKY y N. COUPLAND (1999a) a propósito de esta cuestión.

² Así define *The Oxford English Dictionary* la noción de *identidad*: “The sameness of a person or thing at all times or in all circumstances; the condition or fact that a person or thing is itself and not something else; individuality, personality” (OXFORD UNIVERSITY PRESS [1933] 1978: 19).

place as the social subjects of particular discourses, and, on the other, the processes which produce subjectivities, which construct us as subjects which can be `spoken´. Identities are thus points of temporary attachment to the subject positions which discursive practices construct for us.

En efecto, los discursos construyen posiciones de sujeto que los individuos vienen a ocupar³. Las reglas que rigen la formación de los discursos van a colocar las identidades en un proceso de constante cambio. La ideología, que esos discursos encarnan⁴, vendría así a "interpelar", a "llamar" a los individuos a convertirse en sujetos sociales⁵ con una identidad determinada:

Ideology `acts´ or `functions´ in such a way that it `recruits´ subjects among the individual (it recruits them all), or `transforms´ the individuals into subjects (it transforms them all) by that very precise operation which I have called interpellation or hailing. (L. ALTHUSSER 1971: 163).

Dado que, desde la teoría sobre el discurso de autores como M. FOUCAULT (1972, 1979), el discurso es el escenario de las relaciones de poder de una sociedad, las posibilidades de identidad que se construyen en un determinado contexto social –es decir, las posiciones de sujeto que los individuos son llamados a ocupar en los diferentes tipos de discurso– van a tener una componente ideológica esencial, y van a depender de las relaciones de poder que en ese momento existan en la formación social en que nos encontremos: "They [identities] emerge within the play of specific modalities of power, and thus are more the product of the marking of difference and exclusion, than they are the sign of an identical, naturally constituted unity" (S. HALL 2000: 17).

En este proceso de teorización sobre el modo en que las identidades se construyen en el discurso, el trabajo de lingüistas como E. BENVENISTE resultará clave para dar el salto de una noción más abstracta de discurso –en tanto que forma de práctica social– a un concepto más puramente lingüístico de discurso. Para E. BENVENISTE ([1972] 2000: 43), el individuo se convierte en sujeto con una identidad en y por medio del lenguaje, pues el yo de los individuos es un efecto de las posibilidades que el lenguaje ofrece para expresar esa subjetividad:

Language is accordingly the possibility of subjectivity because it always constrains the linguistic forms appropriate to the expression of subjectivity, and discourse provokes the emergence of subjectivity because it consists of discrete instances. In some way language puts forth `empty´ forms which each speaker, in the exercise of discourse, appropriates to himself and which he relates to his `person´.

³ El concepto de *posición de sujeto* dentro del paradigma discursivo que surge a raíz de la obra de M. FOUCAULT (1972, 1979) emana de la potestad de los discursos de generar los objetos a los que se refieren, pero también de constituir los sujetos a los que envuelven: "A subject position incorporates both a conceptual repertoire and a location for persons within the structure of rights for those that use that repertoire. Once having taken up a particular position as one's own, a person inevitably sees the world from the vantage point of that position and in terms of the particular images, metaphors, story lines and concepts which are made relevant within the particular discursive practice in which they are positioned" (B. DAVIES y R. HARRÉ 1990: 46).

⁴ Podríamos decir que la obra de L. ALTHUSSER (1971) marca un primer paso en la teorización de los posestructuralistas franceses sobre cómo se construye la identidad en el discurso. En efecto, en los análisis de M. FOUCAULT (1972, 1979) queda claro el modo en que son los *discursos* los que dan lugar a diferentes posiciones de sujeto que los individuos concretos vienen a actualizar. Sin embargo, impregnado todavía de teoría marxista, L. ALTHUSSER (1971) emplea en todo momento el término *ideología* para hacer referencia a este proceso. En este torbellino ideológico de la Francia de los años setenta, la obra de M. PÊCHEUX ([1975] 1982) resulta inestimable como puente entre ambas aproximaciones. Para M. PÊCHEUX, el discurso aparece como una de las formas específicas de ideología: "In saying that the complex whole of discursive formations is imbricated with that of ideological formations, I want to stress that the former is not the general form of the latter (discursivity is not the `general form of ideology´!), but rather one of its specific forms" (*ibid.*: 185-186). M. PÊCHEUX postula así la existencia de una lucha ideológica que impregna a todo discurso y que, por tanto, resulta determinante en su constitución.

⁵ Para N. FAIRCLOUGH (1989: 103), "social subjects can be conceived of in terms of the positioning of people progressively over a period of years – indeed a life time – in a range of subject positions. The social subject is thus constituted as a particular configuration of subject positions".

Teniendo en cuenta esto, y pasando al orden de la identidad de género en particular, hay que incidir, de entrada, en la consideración de la noción de *género* como un constructo social, cultural e histórico –y no algo biológico e inherente al individuo como el sexo. Según afirma J. BUTLER (1990: 136 [cursiva nuestra]), la identidad de género no es sino la construcción que produce la reiteración, de manera performativa, de diversas prácticas interaccionales del sujeto que incluyen lo lingüístico y discursivo:

Acts, gestures, and desire produce the effect of an internal core or substance, but produce this on the surface of the body, through the play of signifying absences that suggest, but never reveal, the organizing principle of identity as a cause. Such acts, gestures, enactments, generally construed, are performative in the sense that the essence or identity that they otherwise purport to express are fabrications manufactured and sustained through corporeal signs *and other discursive means*.

No resulta extraño, por consiguiente, que J. BUTLER hable de esos “otros medios discursivos” que vienen a servir para la construcción del género en un contexto histórico y cultural determinado, ya que el discurso es el escenario en que se construyen los diversos significados que cobra el género en un ámbito dado, según afirma L. VAN ZONEN (1992: 19-20 [cursiva nuestra]):

An acknowledgement of the historical specificity of current beliefs about women and men opens new ways of thinking about *gender as construction* (...) *Gender can be thought as a particular discourse*, i.e. a set of overlapping and often contradictory cultural descriptions and prescriptions referring to sexual difference which arises from and regulates particular economic, social, political, technological and other non-discursive contexts. Gender is inscribed in the subject along with other discourses, such as those of ethnicity, class and sexuality, in a variety of cultural practices.

Como ya hemos indicado, resulta hoy incuestionable en la teoría social y en los estudios de análisis del discurso el hecho de que el discurso es el vehículo en que se forma y reproduce la ideología, según apuntan, por ejemplo, A. JAWORSKY y N. COUPLAND (1999b: 495): “It is through discourse and other semiotic practices that ideologies are formulated, reproduced and reinforced”. El análisis de los discursos concretos nos permitirá así descifrar qué papel juega el lenguaje en la conformación de la ideología que reina en una sociedad determinada. Pues bien, el significado que cobra el género en un determinado contexto se va a construir, en gran medida, en función de la ideología imperante en una estructura social dada, según ha puesto de relieve M. BARRETT cuando escribe con toda claridad: “ideology is an extremely important site for the construction of gender” (1985: 83). Por lo tanto, los análisis discursivos serán una herramienta de primer orden para acceder a la construcción de las identidades de género en una sociedad.

2.2. El Análisis Crítico del Discurso como herramienta analítica

El ACD ha venido a delimitar fundamentalmente un lugar en las investigaciones de análisis del discurso caracterizado por el intento de desentrañar el modo en que el discurso contribuye al ejercicio de las relaciones de poder, su reproducción o contestación, en la sociedad.:

Critical discourse analysis (CDA) is a type of discourse analytical research that primarily studies the way social power abuse, dominance, and inequality are enacted, reproduced, and resisted by text and talk in the social and political context. With such dissident research, critical discourse analysts take explicit position, and thus want to understand, expose, and ultimately resist social inequality. (T. VAN DIJK 2001: 352).

Una de las asunciones básicas que guían el estudio crítico del lenguaje radica en el énfasis que se concede a la determinación del discurso por las relaciones de poder y las ideologías existentes en una sociedad, y, de manera simultánea y dialéctica, los efectos constructivos del discurso sobre diversas dimensiones de la vida social tales como las identidades, las relaciones sociales, o los dominios cognoscitivos e ideológicos:

Critical approaches differ from non-critical approaches in not just describing discursive practices, but also showing how discourse is shaped by relations of power and ideologies, and the constructive effects discourse has upon social identities, social relations and systems

of knowledge and belief, neither of which is normally apparent to discourse participants. (N. FAIRCLOUGH 1992a: 27).

En sus distintas tradiciones, el ACD va a partir de la consideración del lenguaje como práctica social de naturaleza esencialmente discursiva, de modo que sólo desde esta dimensión discursiva del lenguaje se puede explicar su carácter social, según ha apuntado N. FAIRCLOUGH (1992a: 26):

So, in seeing language as discourse and as social practice, one is committing oneself not just to analysing texts, not just to analysing processes of production and interpretation, but to analysing the relationship between texts, processes, and their social conditions, both the immediate conditions of situational context and the more remote conditions of institutional and social structures. Or (...) the relationship between *texts, interactions* and *contexts*.

Resulta hoy incuestionable la función del lenguaje en la construcción de las identidades: "One of the most fundamental ways we have of establishing our identity, and of shaping other people's views of who we are, is through the use of language" (J. THORNBORROW 1999: 136). En este sentido, dada la consideración del género como variable de la identidad social del individuo⁶, igualmente esencial va a ser la función del lenguaje en la construcción del género, tal y como plantea C. POYNTON (1985: 4):

If gender is a social construction, then one should be able to find evidence that this is so, including evidence of the process of its creation. In particular, one should be able to find linguistic evidence, since language is the primary means by which we create the categories that subsequently come to organise our lives.

En este sentido, en consonancia con la consideración que el ACD hace del lenguaje como discurso, autores como A. PETERSEN han conferido al concepto de identidad un carácter netamente discursivo: "increasingly, identity is seen as a discursive construction – one that is arbitrary and exclusionary, and acts as a normative ideal for regulating subjects" (1998: 14). Esta dimensión discursiva de la identidad es asimismo puesta de manifiesto por M. WETHERELL (1996: 224) en los siguientes términos:

Discourse analysts and social constructionists suggest that identity is accomplished as people speak. And, of course, because the process of speaking has a long history for each individual, individual human minds become built from the accretion of voices spoken over the years.

De hecho, el propio N. FAIRCLOUGH, en la presentación de su modelo de ACD considera que el discurso contribuye, ante todo, a la construcción de la identidad social del sujeto: «Discourse contributes first of all to the construction of what are variously referred to as 'social identities'» (1992a: 64); ello presupone una concepción discursiva de la identidad. Frente a otras corrientes de análisis del discurso más preocupadas por los aspectos formales del lenguaje, en sus distintos modelos el ACD se preocupa por la configuración del propio sujeto y su dimensión social por medio del discurso:

En las investigaciones de Análisis Crítico del Discurso se intenta desvelar cómo se lleva a cabo la construcción de los acontecimientos, de las relaciones sociales, y del propio sujeto a través del discurso, y, paralelamente, se trata de revelar cuáles son las implicaciones de este proceso de construcción. (L. MARTÍN ROJO, M. L. PARDO y R. WHITTAKER 1998: 11).

Llegados a este punto, y admitida, pues, la conveniencia del ACD para explorar cómo se lleva a cabo la construcción discursiva de las identidades, hay que apuntar el hecho de que, frente a otras tradiciones de ACD⁷ el modelo de N. FAIRCLOUGH (1989, 1992a, 1992b, 1995a, 1995b) va a cobrar cuerpo en torno a una concepción simultáneamente tripartita del discurso, esto es, como *texto*, como *interacción o práctica discursiva*, y como *práctica o acción social*. «Every discursal

⁶ Así lo han puesto de manifiesto J. GUMPERZ y J. COOK-GUMPERZ (1982: 1) al afirmar: "we customarily take gender, ethnicity, and class as given parameters and boundaries within which we create our own social identities" (1982: 1).

⁷ Par un repaso de las diferentes escuelas o tradiciones de investigación de ACD, puede consultarse T. VAN DIJK (2001).

instance has three dimensions: it is a spoken or written language text; it is an interaction between people, involving processes of producing and interpreting the text; and it is a piece of social action» (N. FAIRCLOUGH 1992b: 10). Se desarrolla así una metodología analítica que, a la hora de explorar la constitución de dimensiones como la identidad, se estructura a partir de la *descripción* del nivel textual de los discursos (léxico, procesos verbales, negaciones, modalidad, cohesión, etc.), la *interpretación* de la interacción o práctica discursiva (procesos de producción, interpretación y consumo de textos, atendiendo, si fuera el caso, a la función de presuposiciones, implicaturas, actos de habla y otros mecanismos de coherencia global como esquemas, marcos o guiones), y la *explicación* de la práctica o acción social (determinación social, efectos sociales e ideologías subyacentes en un tipo de discurso dado), dimensiones inherentes a toda forma de discurso.

3. Análisis empírico de un caso

Con objeto de dejar patente cómo se lleva a cabo la construcción discursiva de las identidades de género, pasaremos a explorar, mediante el ACD, una muestra textual de la sección de consulta de la revista británica de interés general para hombres *Maxim*. Este tipo de publicaciones, dirigidas al público de lectores masculinos, puede decirse que se ha convertido en un ámbito institucionalizado de producción de discursos sobre lo masculino en el Reino Unido. Resulta, así, del todo factible la idea de que existan discursos sobre el género, según han apuntado B. DAVIES y R. HARRÉ (1990: 45) cuando afirman a propósito de esta cuestión:

In this context a discourse is to be understood as an institutionalised use of language and language-like sign systems. Institutionalisation can occur at the disciplinary, the political, the cultural and the small group level. There can also be discourses that develop around a specific topic, such as gender or class.

Dado que, para N. FAIRCLOUGH (1992b: 10), cualquier fragmento de lenguaje, oral o escrito, ha de verse como una forma de discurso entendido en su dimensión tripartita, el análisis del fragmento que aquí examinamos proporcionará una idea clara de la articulación de la identidad masculina en una forma de discurso periodístico como el aquí abordado. La muestra, que a continuación pasamos a reproducir, aparece publicada en el número del mes de noviembre de 1999 de *Maxim* (p. 224):

Q: I've met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly. Any delay methods you can recommend that don't take months of pelvic exercises?

Name & address withheld

A: Sex therapists recommend masturbation (yes, we know it's a chore, but there it is). The better you know when you're going to come, the easier it is to stop it. Thinking unsexy thoughts can work but keep it to yourself. For some bizarre reason, women get a bit funny if you start listing all the winners of the FA Cup since 1970 out loud. In the heat of the moment the best delay is the squeeze technique. Grip the top of the penis and squeeze the underside of the ridge at the cleft of the helmet for ten seconds – the urge to ejaculate should subside without killing your erection.

3.1. La construcción de la identidad en el nivel del discurso como texto

3.1.1. Léxico

Diversos rasgos textuales coadyuvan a la conformación del modelo de masculinidad que se construye en la muestra analizada. De entrada, el léxico del texto se estructura en torno a esquemas de clasificación relativos a los problemas de eyaculación precoz del varón:

(1) *coming too quickly; to come; the best delay; the squeeze technique; the urge to ejaculate;*

y a las técnicas para mitigar esta disfunción sexual masculina:

(2) *delay methods; pelvic exercises; sex therapists; thinking unsexy thoughts; grip the top of the penis and squeeze the underside of the ridge at the cleft of the helmet for ten seconds.*

En ambos casos se constata una superabundancia léxica relativa a la sexualidad masculina:

(3) *suggesting sex; com(ing); the urge to ejaculate; masturbation; in the heat of the moment; the top of the penis; the ridge at the cleft of the helmet; killing your erection.*

La potencia sexual cobra así un valor fundamental como factor definitorio de la virilidad de los hombres. De hecho, los temores de este hombre al modo en que este problema suyo pueda determinar la supervivencia de su relación de pareja se hacen patentes por el empleo del verbo *worry*:

(4) *I'm worried about coming too soon.*

3.1.2. Procesos verbales⁸

En la breve pregunta de este varón de nombre y dirección anónima, hay que observar, en primer lugar, procesos verbales materiales como (4) *putting off*, con que explica su modo de obrar para evitar la embarazosa situación de mantener relaciones sexuales con su novia y llegar al orgasmo demasiado pronto. Esta explicación se acompaña de un proceso relacional como (5) *am*, con que describe su honda preocupación; y de los procesos verbales de tipo verbal (6) *suggesting y recommend*, que aluden al hecho de evitar toda propuesta verbal de mantener relaciones sexuales y a la recomendación de un método adecuado de evitar la eyaculación precoz. Asimismo, (7) *coming* es un proceso de comportamiento que consiste en el hecho mismo de alcanzarse el clímax durante las relaciones sexuales.

De otro lado, acorde con su función esencial de proporcionar las pautas de conducta que contribuyan a solucionar los conflictos planteados por sus lectores, en la respuesta del asesor de *Maxim*, van a abundar sobremanera procesos materiales como (8) *recommend, stop, work, keep, start listing, grip, squeeze, subside* o *killing*. Existe también algún proceso mental como (9) *know*, que responde a la dimensión emocional de este problema; varios procesos relacionales como (10) *'s / is* o *get*, para describir las circunstancias del proceso a seguir; y, naturalmente, algunos procesos de comportamiento tales como (11) *come* o *ejaculate*, tipología a la que responde la actividad de eyacular y experimentar un orgasmo.

3.1.3. Negaciones

En lo que respecta a las negaciones, cuando este joven anónimo solicita alguna técnica que no lleve meses de ejercicios pélvicos, está presuponiendo⁹ que la mayoría de métodos que solucionan esta disfunción sexual tardan mucho tiempo en demostrar su eficacia y él necesita algo rápido:

(12) *Any delay methods you can recommend that don't take months of pelvic exercises?*

De esto se colige lo importante que para él es el sexo para el mantenimiento de su relación con las mujeres, y, por ende, la poca seguridad en sí mismo; dicho de otro modo, está basando el funcionamiento de esta relación en lo puramente sexual. Algo parecido ocurre con la recomendación de la técnica de prevención de eyaculación precoz por parte del especialista, que presupone que todo método que disipe el deseo de eyacular del varón poniendo freno a su erección resulta ineficaz, lo cual insiste una vez más en la importancia de la consumación sexual como acto supremo de virilidad para los hombres en su relación con las mujeres:

⁸ Seguiremos la clasificación M. HALLIDAY ([1985] 1994) de procesos verbales: materiales, relacionales, mentales, existenciales, de comportamiento y de tipo verbal.

⁹ Según G. YULE (1996: 25), "a *presupposition* is something the speaker assumes to be the case prior to making an utterance".

(13) *The urge to ejaculate should subside without killing your erection.*

3.1.4. Uso de pronombres

Van a ser frecuentes los empleos del pronombre de segunda persona *you*, en la respuesta a este joven lector, con una doble lectura, tanto como deícticos que se refieren directamente al anónimo lector como con valor genérico:

(14) *The better you know when you're going to come the easier it is to stop it; For some bizarre reason women get a bit funny if you start listing the winners of the FA Cup since 1970 out loud; The urge to ejaculate should subside without killing your erection.*

Esta interpretación impersonal alternativa ayuda a mitigar, en cierta manera, el posible rubor de un varón que airea sus disfunciones sexuales en público, y que ve así como la problemática que plantea no es exclusivamente suya. A este respecto, hemos de resaltar el uso inclusivo del pronombre de primera persona del plural *we*¹⁰ en la respuesta del asesor de *Maxim*:

(15) *Yes, we know it's a chore.*

Dicho pronombre admite una lectura inclusiva que funciona como estrategia de solidaridad que el asesor adopta para con este lector, de modo que éste desdramatice su problema y el complejo de inferioridad que pueda ocasionarle, haciéndole ver lo generalizado del problema que él plantea entre muchos otros varones.

3.1.5. Modalidad

El empleo de las formas de modalidad en este fragmento viene a construir un lector que recibe de parte del asesor los consejos clave para resolver su conflicto existencial con la urgencia que imprime el imperativo en tanto que, según apunta F. PALMER (1986: 29), forma no marcada del sistema modal deóntico o de obligación:

(16) *Thinking unsexy thoughts can work but keep it [thinking unsexy thoughts] to yourself; Grip the top of the penis and squeeze the underside of the ridge at the cleft of the helmet for ten seconds.*

Las formas de modalidad epistémica que emplea el asesor para expresar su convencimiento absoluto sobre la conveniencia de los consejos que da al lector enfatizan la imagen de un varón en crisis y necesitado de tal asesoramiento para organizar su vida de pareja. En primer lugar, la aparente falta de modalidad en que hace pensar la ausencia de auxiliares modales al recomendarle la masturbación oculta un compromiso categórico con la validez de este método¹¹:

(17) *Sex therapists recommend masturbation; the better you know when you're going to come, the easier it is to stop it.*

Segundo, el empleo de *can* como auxiliar neutro de posibilidad (F. PALMER 1990: 83-84) comporta un justo apego a la verdad de la recomendación que le hace al lector:

(18) *Thinking unsexy thoughts can work.*

Por último, la solución que el responsable de esta sección estima como más apropiada para el lector, la compresión del glande durante la cópula, se aconseja como sumamente eficaz; de ahí el

¹⁰ R. QUIRK *et al.* (1985: 341) apuntan que el pronombre *we* puede excluir al receptor (v.g. *Are we [John and I] late, Mary?*) o incluirlo (v.g. *Are we [you and I] late, Mary?*), denominando a estos usos *exclusive 'we'* y *inclusive 'we'* respectivamente.

¹¹ Tal y como afirma J. LYONS (1977: 809), "There is no epistemically stronger statement than a categorical assertion [...] the fact of introducing *must*, *necessarily*, *certainly*, etc. into the utterance has the effect of making our commitment to the factuality of the proposition explicitly dependent upon our perhaps limited knowledge".

empleo de *should* con valor epistémico, que incorpora los valores de conclusión –esta técnica se presenta como colofón a las otras dos– y de probabilidad muy elevada¹²:

(19) *The urge to ejaculate should subside without killing your erection.*

3.1.6. Cohesión

En lo tocante a los recursos de cohesión¹³, para empezar, desde el punto de vista de los conectores en el texto, no podemos por menos que llamar la atención sobre la utilización tres veces del nexos adversativo *but* en la muestra aquí analizada. En la consulta del lector, el empleo de *but* indica el obstáculo extremo que sus problemas de eyaculación precoz suponen para la maduración de la relación que este hombre aspira a mantener con la chica de sus sueños que acaba de conocer:

(20) *I've met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex.*

En la misma línea, esta conjunción resulta elocuente de la contrariedad que supone para los varones el tener que recurrir a técnicas como las que sugiere el consejero de *Maxim* para vencer esta disfunción fisiológica viril:

(21) *Yes, we know it's a chore, but there it is; Thinking unsexy thoughts can work but keep it to yourself.*

Por otro lado, N. FAIRCLOUGH (1989: 132) recomienda estar atentos al modo en que la información fundamental de los enunciados se coloca en las cláusulas principales mientras que en las subordinadas se sitúa la información que el hablante estima como menos relevante. Esta pista de análisis resulta muy rentable para analizar el modo en que, en la siguiente cláusula adverbial causal introducida por *as*, el lector ha estimado su renuncia a satisfacer plenamente sus impulsos sexuales como más importante que la forma en que esta preocupación le afecta anímicamente:

(22) *I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly.*

La estructura de comparativos correlativos para recomendarle al lector los beneficios que la práctica del onanismo ofrece para solucionar su problema, donde la segunda cláusula funciona como subordinada respecto a la primera¹⁴, nos dibuja a un asesor que no trata en ningún momento de ocultar a su cliente el problema que tiene, sino que, por el contrario, le hace consciente del esfuerzo que se requiere por su parte para solucionarlo:

(23) *The better you know when you're going to come, the easier it is to stop it.*

En este análisis de la subordinación, hay que fijarse, finalmente, en la cláusula condicional de la respuesta del asesor con que éste emite un juicio de valor sobre lo que él entiende como un comportamiento característico de las mujeres ante la ineptitud de los varones durante el acto sexual:

(24) *For some bizarre reason women get a bit funny if you start listing the winners of the FA Cup since 1970 out loud*

¹² Según ha señalado F. PALMER (1990: 59), "SHOULD does not express necessity; it expresses rather extreme likelihood, or a reasonable assumption or conclusion".

¹³ Destacaremos los recursos más significativos ideológicamente, siguiendo la tipología, ya clásica, propuesta por M. HALLIDAY Y R. HASAN (1976).

¹⁴ R. QUIRK *et al.* (1985: 1000) incluyen esta estructura como un caso especial dentro de las cláusulas subordinadas comparativas, donde la idea de comparación queda clara en la paráfrasis de este ejemplo que nos ofrecen los autores: "The harder they worked, the hungrier they became [As they worked harder, so they became hungrier". Estos gramáticos hablarán en el caso de esta forma de comparación de una clase especial de subordinación adverbial que se puede ver como distinta de la comparación *sensu stricto* que denominan *clauses of proportion*: "Clauses of proportion involve a kind of comparison. They express a proportionally or equivalence of tendency or degree between two situations" (*ibid.*: 1111).

El empleo del presente simple en la cláusula principal y en la subordinada dibuja esta reacción de las mujeres como muy común¹⁵. Además, resulta elocuente que se haya destacado como más prominente informativamente la reacción de enfado de las mujeres –que aparece en la cláusula principal– y no la adopción de una estrategia incorrecta por parte de los hombres para retardar su orgasmo, esto es, el recitar la lista de equipos campeones de la Copa de Fútbol, lo cual se ha entendido como menos prominente desde un punto de vista informativo al incluirse en la cláusula subordinada. Se puede decir, pues, que el asesor se ha hecho eco de los temores del lector a las mujeres, que de este modo reproduce.

En otro orden de cosas, debemos señalar la elipsis verbal con que el lector plantea su pregunta sobre si hay técnicas para retardar el momento del orgasmo masculino:

(25) [*Are there*] *any delay methods you can recommend that don't take ages of pelvic exercises?*

Esta elipsis construye el discurso del lector con un tono más coloquial y conversacional (G. BROWN y G. YULE 1983: 15), lo que contribuye a que el resto de lectores de la publicación vean en este consultorio un formato cercano y asequible, no muy distante de la conversación entre amigos donde los hombres se desahogan e intercambian problemas y experiencias mutuas.

Los fenómenos de cohesión léxica inciden en lo importante que para este lector es evitar a toda costa el orgasmo precoz en su relación con las mujeres. En esta línea se encuentran hipónimos, como (26) *the girl of my dreams* respecto a *women*; sinónimos, como (27) *come(ing)* y *ejaculation*, o (28) *methods* y *technique*; cuasi sinónimos, como (29) *stop* y *delay*; antónimos como (30) *urge* y *subside*; repeticiones como (31) *come / coming*, *recommend* [dos veces] o *delay* [tres veces]; y la reiteración de este mismo vocabulario: (32) *ejaculate* después de *come* en la respuesta, y ambos tras *coming* en la consulta; o (33) *delay* dos veces en la respuesta tras su aparición en la pregunta.

Finalmente, resulta ideológicamente significativo el elevado número de veces que se utiliza la referencia personal mediante pronombres personales y posesivos, tanto por parte del lector para referirse a sí mismo como por parte del asesor de la sección para referirse al lector:

(34) *I've met the girl of my dream but I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly; The better you know when you're going to come the easier it is to stop it; but keep it to yourself; Women get a bit funny if you start listing all the winners of the FA cup since 1979 out loud; the urge to ejaculate should subside without killing your erection.*

Esta manera tan explícita de personalizar sobre el lector que consulta a esta sección, en lugar de adoptar un tono más impersonal, manifiesta la urgencia de este varón por que se preste atención a su problema, y, como tal, el modo en que el mismo afecta a su identidad masculina.

3.2. La construcción de la identidad en el nivel discursivo de la interacción

3.2.1. Tipo de discurso

Los rasgos textuales de la muestra del consultorio de *Maxim* aquí analizada vienen a construir un tipo de discurso donde cobra forma un modelo identidad masculina caracterizado por la importancia extrema que muchos hombres conceden a su sexualidad como elemento definitorio de su rol de género, y la correspondiente angustia e impotencia que trastornos como la eyaculación precoz suponen para el ejercicio de este rol, especialmente en el contexto donde más claramente se pone en juego, esto es, en la relación con las mujeres. Sobre la base del discurso del asesoramiento, se incluye, en un vehículo del discurso periodístico como la revista *Maxim*, una sección de consulta que adopta un formato cercano al del discurso epistolar. Acomodándose básicamente a las convenciones de este género periodístico, el asesoramiento del especialista cobra

¹⁵ Según J. SINCLAIR (1990: 350), "when you are talking about a common occurrence, you use *simple present tense* or *the present continuous tense* in the conditional clause and in the main clause [e.g.] *If a man looks at me, I am flattered*".

en este tipo de discurso una dimensión pública propia del discurso de los medios de comunicación de masas. Los productores de esta muestra en particular, y del consultorio de la revista en general, han estimado esta consulta como representativa del sistema de valores del público masculino consumidor de la misma, de modo que, tras las diversas manipulaciones que los editores de la revista han llevado a cabo de la pregunta original del lector y de la respuesta del especialista, el fragmento se publica con el formato ante el que nosotros nos hallamos. La situación de comunicación entre el anónimo lector que escribe al consultorio y el responsable de aconsejarle queda inscrita, en un plano superior, en la situación comunicativa que se establece entre los productores de este discurso –los editores de la sección– y el público de hombres lectores de la revista donde el consultorio se ubica. La amplia tirada de revistas como *Maxim* otorga una distribución y consumo harto significativo a este tipo de discurso en la sociedad británica¹⁶. Las posiciones de sujeto o modelos de identidad que se proyectan entre los lectores van a ser, pues, sumamente significativas en este tipo de discurso periodístico en tanto que referente fundamental sobre el significado de lo masculino para muchos hombres jóvenes en el Reino Unido.

3.2.2. Coherencia global

Algunos aspectos de la coherencia global del fragmento facilitan la comprensión del modo en que este tipo de discurso viene a conformarse. Por ejemplo, el esquema¹⁷ que se articula al interpretar este tipo de discurso consta de dos acciones claramente diferenciadas: servirse de la sección de consulta de una revista masculina para confesar un problema y pedir consejo sobre el modo de abordarlo por parte de un lector, y recibir el asesoramiento de un especialista de una publicación periódica. La construcción de un tipo de hombre que, para vencer un problema de eyaculación precoz que entorpece sus relaciones con las mujeres, ha de recurrir al consultorio de una revista nos da las pautas del marco¹⁸ que emerge en este tipo de discurso.

3.2.3. Actos de habla

La naturaleza de los actos de habla resulta también fructífera para entender la construcción de la masculinidad en este tipo de discurso. La descripción de su disfunción sexual por parte de este varón de identidad anónima, así como la mayor parte los procesos que el experto de *Maxim* le ofrece para enmendarla en la media de lo posible, se materializan en actos de habla de tipo representativo¹⁹:

(35) I've met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly; Sex therapists recommend masturbation (Yes, we know it's a chore but there it is); The better you know when you're going to come the easier it is to stop it; For some bizarre reason women get a bit funny if you start listing all the winners of the FA Cup since 1970 out loud; The urge to ejaculate should subside without killing your erection.

También hay que destacar el hecho de que la forma interrogativa con que el lector pone fin a su intervención, además de utilizarse, como ocurre frecuentemente, para hacer una pregunta, sirve

¹⁶ En el caso de *Maxim*, P. JACKSON, N. STEVENSON, y K. BROOKS (2001: 30) manejan cifras de 300.000 ejemplares de tirada para el primer semestre de 2000.

¹⁷ Para G. BROWN y G. YULE (1983: 247-248), "schemata are said to be higher-level complex (and even conversational or habitual) knowledge structures (...) which function as ideational scaffolding (...) in the organization and interpretation of experience (...) Rather than deterministic constraints on how we must interpret discourse, schemata can be seen as the organised background knowledge which leads us to expect or predict aspects in our interpretation of discourse".

¹⁸ N. FAIRCLOUGH (1989: 158-159) entiende así la noción de *marco* en su modelo de ACD: "They represent the entities that populate the natural and social world. A frame is a representation of whatever can figure as a topic, a 'subject matter', or 'referent' within an activity".

¹⁴ Estos dibujan la realidad según el modo de verla de uno y otro: "Representatives purport to match language to a present reality; they represent in language 'the way things are'" (M. HANSCHER 1979: 3).

para formular una petición propiamente dicha de una recomendación para su problema, esto es, un acto directivo que se formula de forma indirecta; ese tono indirecto construye al lector, una vez más, como apocado e inseguro ante su problema sexual²⁰:

(36) [*Are there*] *any delay methods you can recommend that don't take months of pelvic exercises?*

Significativamente, la posición de poder del asesor, en tanto que depositario del asesoramiento que el lector tanto necesita, se pone de manifiesto en el hecho de que los actos de habla directivos con que aquél le indica la conducta a seguir para remediar su disfunción genital, se realizan de manera directa por medio del imperativo:

(37) *Thinking unsexy thoughts can work but keep it to yourself; Grip the top of the penis and squeeze the underside at the ridge of the cleft of the helmet for ten seconds.*

Finalmente, el asesor ratifica el valor de sus recomendaciones mediante un acto de habla comisivo:

(38) *The urge to ejaculate should subside.*

3.2.4. Rasgos coloquiales y conversacionales

Por último, hemos de reseñar diversos rasgos léxico-gramaticales del fragmento que dan cuenta del tono conversacional e informal que adquiere esta muestra sobre el formato básico escrito de lo epistolar sobre el que se construye este tipo de discurso. Así, tanto el language del asesor como el del lector se llenan de contractions como (39) *I've o I'm*; de *phrasal verbs* como (40) *putting off*; de elipsis como (41) [*Are there*] *Any delay methods*; de expresiones coloquiales del tipo (42) *a chore o get a bit funny*; y hasta de formas tabú como (43) *come*. El empleo del pronombre relativo *that* en lugar de *which*, y la omisión de *that* en el discurso del lector dan un tono conversacional a su réplica:

(44) *Any delay methods [Ø] you can recommend that don't take ages of pelvic exercise?*

Todo ello contribuye a acercar esta sección a los lectores de la revista, que vean en ella un formato que les inspire una mayor confianza. De hecho, el tono cómico de la respuesta del asesor en alguno de sus comentarios tiende a desmitificar la obsesión de los varones con la eyaculación precoz:

(45) *Thinking unsexy thoughts can work but keep it to yourself. For some bizarre reason women get a bit funny if you start listing all the winners of the FA Cup since 1970 out loud.*

3.2.5. Presuposiciones e implicaturas

Algunas presuposiciones e implicaturas que se actualizan en el texto arrojan luz sobre el papel que hombres como éste que escribe a la sección de consulta de *Maxim* otorgan a su sexualidad y a su relación con las mujeres. Así, en la afirmación del lector de que se empeña en posponer la proposición de relaciones sexuales a la chica de sus sueños, el verbo *put off* viene a presuponer léxicamente²¹ que la acción retardada de sugerirle un contacto sexual a su amiga ya debería haber tenido lugar:

²⁰ Según explica G. YULE (1996: 55-56), "one of the most common of indirect speech acts in English has the form of an interrogative, but it is not typically used to ask a question (i.e. we don't expect only an answer, we expect action). The[se] examples are normally understood as requests. a. *Could you pass the salt?* b. *Would you open this?*". De hecho, según afirma S. LEVINSON (1983: 264), "the imperative is very rarely used to issue requests in English; instead we tend to employ sentences that only indirectly do requesting".

²¹ G. YULE (1996: 28) explica el concepto de *presuposición léxica* de este modo: "Generally speaking, in lexical presupposition, the use of one form with its asserted meaning is conventionally interpreted with the presupposition that another (non-asserted) meaning is understood. Each time you say that someone 'managed' to do something, the asserted meaning is that the person succeeded in some way. When you say that someone 'didn't manage', the asserted meaning is that the person did not succeed. In both cases, however, there is a presupposition (non-asserted) that the person 'tried' to do that something. So,

(46) *I've met the girl of my dreams but I keep putting off suggesting sex as I'm worried about coming too quickly.*

Además, *but* funciona como conjunción que implica convencionalmente²² una idea de oposición o contraste entre el hecho de que un hombre como el lector haya conocido a la mujer de sus sueños y el tener que evitar todo contacto sexual con la misma. Estas inferencias nos dan idea de hasta qué punto resulta conflictivo para hombres como joven varón que escribe a la revista el no poder disfrutar del sexo con su pareja.

3.3. La construcción de la identidad en el nivel del discurso como práctica social

3.3.1. Determinación social

Hay que ver en las relaciones de poder entre géneros en la Gran Bretaña del último cuarto de siglo la determinación social que da cuenta de la producción de modelos de identidad masculina en discursos como el aquí analizado. Así, ante la labor del movimiento feminista por sacar a la luz y acabar con un sistema patriarcal y opresor para con la mujer, buena parte de la masculinidad hegemónica tradicional se va a sentir amenazada, de modo que, en diversas formas de la cultura popular británica de las dos últimas décadas como la televisión, la prensa o el cine, se van a ir gestando modelos de masculinidad como el *New Man* que incorporarán nuevos valores y roles apartados de estos comportamientos tradicionales. Frente a esta reacción, otros hombres comenzarán a actuar recreando precisamente esos valores de lo masculino que veía peligrar por momentos. Esta posición de sujeto sobre lo masculino, de la que las revistas para hombres van a ofrecer frecuentemente un patrón en que encajar esta ansiedad ante los cambiantes roles de género, se dará en llamar *New Lad*, y los discursos sobre lo masculino que se articulan en torno a este modelo se han venido a denominar (*New*) *Laddism*: una cultura basada en el sexo, el alcohol y el fútbol como valores supremos en la definición de la categoría "hombre"²³. Se puede hablar, pues, de las cambiantes relaciones de poder entre sexos en la Gran Bretaña del cambio de siglo, donde la tradicional hegemonía y poder de los hombres resulta cada vez más cuestionable. Un marco de información y entretenimiento institucionalizado para hombres como es la revista *Maxim* –en concreto su sección de consulta–, y la descripción de una situación particular como la de las relaciones sexuales entre dos personas que se acaban de conocer son diferentes contextos en que se ponen de manifiesto estas relaciones de poder entre hombres y mujeres.

3.3.2. Ideologías

Son muchos los elementos del discurso de este texto que encajan dentro del paradigma ideológico del *New Lad* como configuración de lo masculino en revistas para hombres del Reino Unido como *Maxim* y en otras formas de cultura popular. De él se ha dicho que es una reacción de autodefensa de una parte de la masculinidad británica frente a los intentos del *New Man* de acercarse a su lado más puramente femenino, atendiendo a los deseos de las mujeres, cuidando de dimensiones como la estética personal, o concediendo más importancia a su vida emocional. El *New Lad*, por el contrario, se va a aferrar a valores más tradicionalmente hegemónicos y patriarcales: el sexo como fin en sí mismo, el embrutecimiento masculino en los partidos de fútbol o el beber de manera incontrolada; así se irá construyendo, según S. NIXON (1996: 204), esta

`managed´ is conventionally interpreted as asserting `succeeded´ and presupposing `tried´. Other examples, involving lexical items, [are] `stop´, `start´, and `again´´.

²² Las *implicaturas convencionales* se basan en la idea de que existen expresiones lingüísticas que permiten inferir determinados significados convencionalmente atribuidos. S. LEVINSON (1983: 27) las define así: "Conventional implicatures are non-truth-conditional inferences that are *not* derived from superordinate pragmatic principles (...) but are simply attached by convention to particular lexical items or expressions".

²³ Obras como las de T. EDWARDS (1997) o S. NIXON (1996) dan cuenta de la progresiva aparición de estas construcciones de la masculinidad en la cultura popular del Reino Unido contemporáneo.

posición de sujeto desde el discurso de revistas para hombres como *Arena* a lo largo de los noventa: «the shared culture of young(ish) heterosexual masculinity and its updated post-permissive scripts of `cars, girls, sport and booze´». Aunque el discurso de esta muestra no llega al desprecio por lo femenino que se constata en la construcción del *New Lad* de otros consultorios, son factores innegables de este constructo ideológico la obsesión por la propia sexualidad del lector, que, desde la respuesta del asesor, no encuentra una reorientación en la línea del diálogo con su pareja o la mayor valoración de otras dimensiones del individuo como los sentimientos. Antes al contrario, se insinúa un cierto desprecio por las mujeres de las que irónica y peyorativamente se dice: (47) *Women get a bit funny if you start listing the winners of the FA Cup since 1970*. A esto se une la ya aludida priorización del fútbol como elemento definitorio de la masculinidad.

3.3.3. Efectos sociales

En las luchas de poder entre hombres y mujeres en el contexto social británico contemporáneo²⁴, este discurso hace poco por crear una situación más equitativa entre los unos y las otras. Se tiende a fomentar sistemas de valores centrados egocéntricamente en los propios intereses de los hombres –en concreto en la satisfacción de su propia sexualidad– en lugar de favorecer la cooperación entre los varones y las mujeres para tratar de solventar dificultades surgidas en el seno de la vida en pareja como la que aquí se aborda. Esta lucha entre los unos y las otras en la sociedad británica en su conjunto no es ni mucho menos abierta, sino que aparece encubierta bajo la forma de un discurso normativo, el de los tradicionales consultorios de la prensa escrita. Las preguntas que los varones formulan respecto a su dimensión como hombres en un medio dedicado precisamente a dicha dimensión, las revistas de estilo de vida masculino como *Maxim*, ocultan así una profunda desorientación y ansiedad, en contextos específicos como el de las relaciones de pareja, en una nueva sociedad que amenaza la preponderancia histórica de los hombres. El temor a la derrota que supondría para un hombre como el que escribe a esta sección de consulta el no estar a la altura de las circunstancias en las relaciones sexuales con su novia es, por lo tanto, prueba de las inquietudes masculinas a perder su dominio en la sociedad en conjunto.

4. Conclusiones

El análisis del ejemplo del consultorio de la revista británica para hombres *Maxim* ha permitido observar cómo se configura la identidad de género –en concreto la identidad masculina– en un medio institucionalizado para la producción y consumo de discursos sobre lo masculino en el Reino Unido como son las revistas de temas generales dirigidas específicamente al público de varones. El acto de lectura individual posibilita el acceso de muchos hombres a los modelos de identidad o posiciones de sujeto que desde secciones como ésta se construyen y proyectan entre el público lector.

La atención a la dimensión de esta forma de discurso en tanto que acción social nos ha permitido explicar la determinación y efectos sociales que conlleva la proyección de modelos de identidad masculina en sociedades como la británica. En concreto, se ha justificado la aparición de

²⁴ En la fase de explicación de su modelo de ACD, N. FAIRCLOUGH (1989) arranca de una concepción marxista de la sociedad basada en un proceso de luchas de poder. De ahí que, cuando habla de los condicionamientos sociales en que surge el discurso y de los efectos de éste, considere que existen unas relaciones de poder en el seno de la sociedad que tienen el carácter de pugna. Ahora bien, estas luchas no son sólo de clases, sino que también pueden tener lugar entre géneros, grupos étnicos, etc: "Power relations are not reducible to class relations. There are power relations between social groupings in institutions, as we have seen, and there are power relations between women and men, between ethnic groupings, between young and old, which are not specific to particular institutions" (N. FAIRCLOUGH 1989: 34).

discursos como el aquí examinado en función de las tensiones contemporáneas en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y la consiguiente aparición de patrones de identidad como el *New Lad*, que, en los discursos que se configuran en formas de cultura popular como las columnas de consulta, ofrecen a muchos hombres modelos de identidad con que afrontar las ansiedades e incertidumbres del cambiante orden social.

Hemos dado cuenta de los mecanismos que rigen la producción y consumo de esta práctica discursiva característica de la prensa británica. En particular, hemos insistido en el papel de rasgos textuales concretos en el proceso de constitución del modelo de masculinidad según la configuración ideológica que lo define. Por sólo citar algunos ejemplos, podemos apuntar: léxico relativo al temor al fracaso sexual; abundancia de procesos materiales en la respuesta del asesor para proporcionar al desorientado lector las claves con que vencer su angustia; valores genéricos del pronombre de segunda persona del singular, e inclusivos en el de primera persona del plural; incorporación de presuposiciones en los enunciados negativos referentes a la necesidad de triunfar en las tentativas sexuales; distribución informativa entre cláusulas subordinadas y principales que da cuenta de la prioridad de lo sexual para los hombres; proyección, mediante rasgos léxico-gramaticales y de cohesión, de un tono coloquial y conversacional en la relación entre lector y asesor que acerque a otros hombres con problemas similares a este formato; etc.

Demostrada, pues, la validez del ACD para satisfacer el objetivo del que arrancaba este trabajo, sería labor de futuras investigaciones el servirse de un eficaz instrumento metodológico como éste para emprender ambiciosos proyectos que dieran cuenta, mediante el examen de corpus más amplios, del proceso de construcción de las identidades de género en diversos tipos de discurso de las sociedades contemporáneas.

Referencias bibliográficas

- ALTHUSSER, LOUIS, *Lenin and Philosophy and other Essays*, Londres, New Left Books, 1971.
- BARRETT, MICHÈLE, "Ideology and the cultural production of gender", en NEWTON, J. y ROSENFELT, D. (eds.), *Feminist Criticism and Social Change*, Nueva York, Methuen, 1985, 72-103.
- BENVENISTE, ÉMILE, *Problems in General Linguistics*, Florida, University of Miami Press, 1971.
- BROWN, GILLIAN y YULE, GEORGE, *Discourse Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- BUTLER, JUDITH, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Londres / Nueva York, Routledge, 1990.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, HELANA y TUSÓN VALLS, AMPARO, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 1999.
- DAVIES, BROWNYN y HARRÉ, RON, "Positioning: The discursive production of selves", *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20 (1), 1990, 43-63.
- EDWARDS, TIM, *Men in the Mirror. Men's Fashion, Masculinity and Consumer Society*, Londres, Cassell, 1997.
- FAIRCLOUGH, NORMAN, *Language and Power*, Londres, Longman, 1989.
- FAIRCLOUGH, NORMAN, *Discourse and Social Change*, Cambridge, Polity, 1992a.
- FAIRCLOUGH, NORMAN, "Introduction", en FAIRCLOUGH, N. (ed.), *Critical Language Awareness*, Londres, Longman, 1992b, 1-29.
- FAIRCLOUGH, NORMAN, *Critical Discourse Analysis*, Londres, Longman, 1995a.
- FAIRCLOUGH, NORMAN, *Media Discourse*, Londres, Edward Arnold, 1995b.
- FOUCAULT, MICHEL, *The Archaeology of Knowledge*, Londres, Tavistock, 1972.
- FOUCAULT, MICHEL, *The History of Sexuality, Volume I: An Introduction*, Harmondsworth, Penguin Books, 1979.
- GUMPERZ, JOHN y COOK-GUMPERZ, JENNIE, "Language and the communication of social identity", en GUMPERZ, J. (ed.), *Language and Social Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, 1-18.

- HALL, STUART, "Who needs 'identity'?", en DU GAY, P. *et al.* (eds.), *Identity: A Reader*, Londres, Sage, 2000, 12-30.
- HALLIDAY, MICHAEL, *An Introduction to Functional Grammar*, Londres, Edward Arnold, 1994.
- HALLIDAY, MICHAEL y HASAN, RUQUAIYA, *Cohesion in English*, Harlow, Longman, 1976.
- HANSCHER, MICHAEL, "The classification of cooperative illocutionary acts", *Language in Society*, 8, 1979, 1-14.
- JACKSON, PETER, STEVENSON, NICK y BROOKS, KATE, *Making Sense of Men's Magazines*, Cambridge, Polity, 2001.
- JAWORSKY, ADAM y COUPLAND, NIKOLAS, "Perspectives on discourse analysis", en JAWORSKY, A. y COUPLAND, N. (eds.), *The Discourse Reader*, Londres / Nueva York, Blackwell, 1999a, 1-44.
- JAWORSKY, ADAM y COUPLAND, NIKOLAS, "Power, ideology and control", en JAWORSKY, A. y COUPLAND, N. (eds.), *The Discourse Reader*, Londres / Nueva York, Blackwell, 1999b, 480-500.
- LEVINSON, STEPHEN, *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- LYONS, JOHN, *Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.
- MARTÍN ROJO, LUISA, PARDO, MARÍA LUISA y WHITTAKER, RACHEL, "El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada", en MARTÍN ROJO, L. y WHITTAKER, R. (eds.), *Poder-decir o el poder de los discursos*, Madrid, Arrecife / The British Council / UAM, 1998, 9-33.
- NIXON, SEAN, *Hard Looks. Masculinity, Consumption and Contemporary Consumption*, Londres, University College Press, 1996.
- OXFORD UNIVERSITY PRESS, *The Oxford English Dictionary*, volumen V, Oxford, 1978.
- PALMER, FRANK, *Modality and the English Modals*, Harlow, Longman, 1990.
- PALMER, FRANK, *Mood and Modality*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- PÊCHEUX, MICHEL, *Language, Semantics and Ideology: Stating the Obvious*, Londres, Macmillan, 1982.
- PETERSEN, ALLAN *Unmasking the Masculine. Men and Identity in Sceptical Age*, Londres, Sage, 1998.
- POYNTON, CATE, *Language and Gender: Making the Difference*, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- QUIRK, RANDOLPH *et al.*, *A Comprehensive Grammar of the English Language*, Harlow, Longman, 1985.
- SINCLAIR, JOHN, *Collins Cobuild English Grammar*, Londres, Collins, 1990.
- THORNBORROW, JOANNA, "Language and the media", en THOMAS, L. y WAREING, S. (eds.), *Language, Society and Power*, Londres, Routledge, 1999, 49-64.
- VAN DIJK, TEUN, "Critical discourse analysis", en SCHIFFRIN, D., TANNEN, D. y HAMILTON, H. (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, Oxford, Blackwell, 2001, 352-371.
- VAN ZONEN, LIESBET, "Feminist theory and information technology", *Media, Culture and Society*, 14, 1992, 9-29.
- WETHERELL, MARGARET, "Group conflict and the social psychology of racism", en WETHERELL, M. (ed.), *Identities, Groups and Social Issues*, Londres, Sage, 1999, 177-238.
- YULE, GEORGE, *Pragmatics*, Oxford, Oxford University Press, 1996.